Vaca Muerta como recurso valioso en una matriz productiva y una provincia que se transforman

La trayectoria, el presente y futuro del COPADE remiten a Neuquén como sinónimo de pensamiento y acción estratégicos en el desarrollo provincial. Su impronta ha superado los límites del territorio y se considera un ejemplo en materia de planificación para el desarrollo en toda la Región. La actualidad lo hace protagonista del desafío de lograr que el impacto del mayor polo energético nacional, se traduzca en beneficio neto para los neuquinos.

l Consejo de Planificación y Acción para el Desarrollo (COPADE), es constitucionalmente el órgano responsable de la planificación y actualización de los planes de desarrollo para la Provincia de Neuquén en todo lo que hace a la producción, la ciencia y el trabajo. Actualmente cuenta con tres Direcciones Provinciales que reportan en áreas claves para el gobierno de la Provincia: Ciencia y Tecnología, Planificación Territorial y Cooperación Técnica. Pablo Ángel Gutiérrez Colantuono, actual Secretario de Estado del COPADE, abogado y docente de la Universidad Nacional del Comahue en diálogo Comahue Nuestra Re-

gión comparte las líneas de trabajo actuales y las proyectadas a mediano y largo plazo en el marco de las estrategias de diversificación productiva de la región.

LAS DISCUSIONES SOBRE LA DIVERSIFICACIÓN DE LA MATRIZ PRODUCTIVA SON DE LARGA DATA; SIN EMBARGO, EL SOSTENIDO AVANCE Y CONSOLIDACIÓN DE LA ACTIVIDAD HIDRO-CARBURIFERA PUEDE CONFUNDIRNOS. ¿CUÁL ES LA POSICIÓN DE NEUQUEN RESPECTO DE LA DIVERSIFICACIÓN DE LA ECONOMÍA?

Hoy quizá podemos afirmar que Vaca Muerta se configura como el recurso estratégico de Neuquén, la región, la Patagonia, la Argentina y, yo insisto mucho, de Latinoamérica. Sin embargo, con una mirada más analítica no podemos dejar de considerar que también se han generado en el interior de la provincia otras actividades productivas, que dan cuenta cómo la matriz productiva se transforma. La concreción de la zona franca de Zapala, anunciada por el gobernador Omar Gutiérrez, es un anhelo desde hace muchos años que visibiliza la diversificación del entramado productivo de nuestra provincia. En ese marco COPADE desarrolla acciones de consultoría y soporte técnico-financiero para impulsar las nuevas actividades que se fundamentan en muchas miradas. Por ejemplo, en estos momentos, estamos desarrollando un centro patagónico de diseño e innovación







económica; por otro lado, el desarrollo turístico también transforma de manera positiva la realidad neuquina. Nada es excluyente, todo es complementario. Vaca Muerta es una arista más de la matriz, pero no la única. Nosotros nos aseguramos que se consideren todas las alternativas para el desarrollo.

NOTAMOS QUE HAY UNA CRECIENTE INCORPORACIÓN DE CONOCIMIENTO EN EL PROCESO
PRODUCTIVO Y TRANSFERENCIA CONCRETA A
LA PRODUCCIÓN DE BIENES Y SERVICIOS. LA
UNIVERSIDAD NACIONAL DEL COMAHUE ESTÁ
LOGRANDO UNA MADUREZ EN SUS EQUIPOS DE
INVESTIGACIÓN QUE LOS ESTÁN POSICIONANDO COMO ENGRANAJES IMPORTANTES EN EL
PROCESO DE DESARROLLO REGIONAL. ¿QUÉ
PAPEL JUEGA LA PROVINCIA Y, ESPECÍFICAMENTE EL COPADE, EN ESTA TRANSFERENCIA
AL SISTEMA PRODUCTIVO?

La sincronía entre un proyecto de investigación, cuando logra su maduración, y la ejecución de la política pública -que tiene su propio tiempo- no siempre se alcanza. Un gran catalizador de esto ha sido siempre el COPADE, porque entiende los tiempos de nuestros investigadores y de nuestros expertos: se trata de considerar dos miradas, una a mediano y largo plazo, otra sobre el presente. Hoy estamos enfocados en trabajar basados en una alianza entre la ciencia, tecnología, innovación, planificación y los investigadores e investigadoras de nuestra Universidad; nos proponemos madurar las estrategias que surgen en el mundo del conocer que impacte positivamente con el mundo del hacer, y en ese devenir se continúa una mirada analítica de mediano y largo plazo sobre la diversificación de la matriz productiva. Un ejemplo de ello es la tarea que estamos desarrollando dentro del territorio de la ciudad de Neuquén. Vamos a escuchar, a fundirnos con la realidad para que nos impacte, y en el impacto recíproco, encontrar áreas de trabajo de desarrollo conjunto, a la vez que nos configuramos como articuladores de las demandas locales hacia las distintas instancias del gobierno provincial. Así, rápidamente un área dura de investigación empieza a poner en práctica la transferencia del conocer y saber para el territorio. Porque no podemos pensar en ciencia, tecnología e investigación si no es con nuestra gente, desde nuestra gente y para nuestra gente.

MÁS ALLÁ DE LA VISIÓN PUESTA A LARGO PLA-ZO EN LA DIVERSIFICACIÓN DE LA MATRIZ PRO-DUCTIVA ¿CÓMO SE OBSERVAN ESTOS CAM-BIOS EN EL TERRITORIO REGIONAL?

Estamos trabajando fuertemente en un proyecto articulado con la Universidad Nacional del Comahue, el INTI (Instituto Nacional de Tecnología Industrial), el Ministerio de Producción de Neuguén, el Centro PyME, y otros organismos. Estamos trabajando para generar una estructura consolidada de logística para el sector. Cuando hablamos de logística hablamos de costos, pero no costos laborales. Lo laboral no es un costo, es la dimensión social de cualquier empresa o de cualquier explotación de orden económico. En ese sentido estamos desarrollando el centro de innovación de diseño industrial en Neuquén, que apunta a crear masa crítica suficiente para dar respuestas a todos servicios colaterales que mueve la industria pe-

trolera de los no convencionales. En el Plan Quinquenal que el gobernador de la provincia de Neuquén elaboró y presentó está muy claro la inserción y la priorización de Vaca Muerta desde Neuquén y para Neuquén. Es un plan que prioriza la mano de obra de los trabajadores y trabajadoras, los talentos, la creatividad, la innovación. Vaca Muerta es un recurso estratégico para el país, hay que ver qué políticas públicas adoptan los gobiernos nacionales para facilitar y viabilizar su desarrollo, por ejemplo, en términos de logística. Como se sabe, nosotros somos dueños de los recursos, pero convivimos en un gobierno de multiniveles, con competencias que hay que saberlas articular, para eso se requieren gobiernos abiertos y dinámicos, desde el impacto social que tiene cualquier proyecto productivo, no sólo en Neuquén sino en toda la República Argentina.

¿QUÉ SE CUMPLIÓ DE AQUEL PLAN NEUQUÉN 2020 Y QUÉ QUEDA PENDIENTE PARA EL 2030 O 2050?

Queda pendiente aquello que es propio de la evolución de nuestra sociedad. Se puede proyectar con indicadores, pero esos indicadores han sufrido impactos importantísimos en Neuquén a partir de los no convencionales. El mundo que se abrió para Neuquén nos ha transformado la mirada de cualquier tipo de indicador desde lo social. Por ejemplo, la temática migratoria era mirada desde un lugar, luego de Vaca Muerta la temática migratoria y la problemática de las personas que vienen



solas o con sus familias, que vienen desde distintos lugares del país y del mundo, nos abre otro escenario al 2020, al 2030 y al 2050 uno totalmente distinto. Por ese motivo la planificación se configura como la herramienta fundamental. Sin planificación no hay orden territorial. No hay que tenerles miedo a expresiones como ordenamiento territorial, ordenamientos sociales, ordenamiento geográfico porque esto nos ayuda a construir una sociedad que tenga parámetros que hacen a la convivencia.

De acuerdo a proyecciones de Naciones Unidas se prevé que en el año 2030 el 67% de la población de Latinoamérica viva en asentamientos urbanos. Para el 2050 la proyección

está cerca del 78%. Entonces tenemos que dimensionar lo que eso significa en términos de infraestructura, servicios básicos, cohesión social, porque hay una diversidad social que hay que saber amalgamar desde los mecanismos estatales, todos los poderes del Estado, y comunitarios. Dimensionar los efectos sobre la el medioambiente de cualquier actividad que implique una transformación del statu quo que impacta. En ese sentido los impactos requieren ser analizados con profundidad para prevenirlos y remediarlos en los casos necesarios. Se trata de un nuevo modelo de Estado, es el Estado que previene, no ya que indemniza por daños. Hablar desde la prevención en 2020, 2030, 2050 nos obliga a

que los gobiernos y los poderes del Estado se piensen distinto. Intervenir para prevenir, no intervenir para reparar o resarcir. No es un cambio de la ciencia del Derecho, no es un tecnicismo, es otra mirada.